

LA IDENTIDAD PROFESIONAL PEDAGÓGICA EN LA FORMACIÓN INICIAL DEL PROFESIONAL DE MARXISMO LENINISMO E HISTORIA

LA IDENTIDAD PROFESIONAL PEDAGÓGICA

AUTORES: Yunier Guerra Borrego ¹

Ania Caballero Leyva²

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: yguerra@ult.edu.cu

Fecha de recepción: 20-11-2019

Fecha de aceptación: 19-12-2019

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo sistematizar elementos necesarios para alcanzar el desarrollo de la identidad profesional pedagógica como cualidad de la personalidad del profesional de Marxismo Leninismo e Historia. Se fundamenta desde postulados científicos necesarios para comprender la dinámica de los componentes relacionados en forma de sistemas que intervienen en la formación inicial de forma general y en el profesional de Marxismo Leninismo de manera particular. Este concepto es visto desde el análisis de la de la identidad profesional pedagógica como contenido de la personalidad, reflejo subjetivo de la cultura pedagógica que da sentido de autoestima y satisfacción en la actividad profesional pedagógica. Esta distingue al sujeto para sí mismo por sus rasgos personalológicos profesionales singulares y para la sociedad por la actividad que realiza en su relación con el mundo.

PALABRAS CLAVE

Identidad profesional pedagógica; formación inicial; personalidad

THE PEDAGOGIC PROFESSIONAL IDENTITY IN THE PROFESSIONAL'S OF MARXISM LENINISM INITIAL FORMATION AND HISTORY

ABSTRACT

This article has as objective to systematize necessary elements to reach the development of the pedagogic professional identity as quality of the professional's of Marxism Leninism and History personality. It is based from necessary scientific postulates to understand the dynamics of the components

¹ Licenciado en Educación, especialidad Pedagogía Psicología, Máster en Ciencias de la Educación, Profesor Asistente, Departamento Pedagogía Psicología, Cuba. E-mail: yguerra@ult.edu.cu. <https://orcid.org/0000-0002-4364-0281>

² Licenciado en Educación, especialidad Marxismo Leninismo e Historia. Máster en Educación, Profesora Auxiliar. Departamento de Marxismo e Historia de la Universidad de Las Tunas, Cuba. E-mail: anniacl@ult.edu.cu ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-4844-0745>

related in form of systems that intervene in the initial formation in a general way and in the professional of Marxism Leninism in a particular way. This concept is seen from the analysis of that of the pedagogic professional identity as content of the personality, subjective reflection of the pedagogic culture that gives sense of self-esteem and satisfaction in the pedagogic professional activity. This distinguishes the fellow for itself for their features singular professional personology and for the society for the activity that he/she carries out in their relationship with the world.

KEYWORDS

Pedagogic professional identity; initial formation; personality

INTRODUCCIÓN

Las exigencias sociales en sus dinámicas de cambio exigen profesionales de Marxismo Leninismo e Historia identificados con su actividad profesional. Se precisan procesos que permitan transformaciones en las formas de pensar y proceder en estos profesionales en aras de formar generaciones de su tiempo.

La implementación del modelo de formación inicial del profesional de Marxismo Leninismo e Historia persigue promover experiencias satisfactorias para alcanzar sus objetivos con eficacia. En su empeño se insertan diferentes agentes dentro y fuera de la universidad que generan ambientes de aprendizaje más colaborativos y promueven la articulación entre la teoría y la práctica.

Este proceso debe ser enrumado hacia la formación de la identidad profesional pedagógica que permita graduar a un profesional comprometido con su tiempo, con el ejercicio de su profesión y con un alto grado de satisfacción consigo mismo, respecto al profesional que es. De esta manera el profesional de Marxismo Leninismo e Historia desde su formación inicial es dotado de un conjunto de valores que forman parte de la estructura de su identidad profesional pedagógica internalizada como formación de su personalidad.

Este artículo tiene como objetivo sistematizar elementos necesarios para cumplir satisfactoriamente el desarrollo de la identidad profesional pedagógica en la personalidad del profesional de Marxismo Leninismo e Historia en formación inicial.

DESARROLLO

Cada profesional de la licenciatura en Educación, especialidad Marxismo Leninismo e Historia, durante su formación inicial mantiene una continua relación con agentes y agencias formadoras que inciden en este proceso desde una posición activa. Según Labrada, Acebo y Fernández (2017) “El sujeto va adquiriendo niveles de significación personal de esa identidad, en el proceso de interacción recíproca con otros agentes y agencias socializadoras, en el contexto escolar” (p. 11). Este profesional recibe estas influencias significativas en la formación de su identidad como tal, no solo en el contexto escolar sino en el comunitario y en los centros laborales de base donde realiza sus prácticas.

Los procesos que suceden en los contextos de actuación durante la formación de la identidad profesional pedagógica, según Vanegas y Fuentealba (2019) “...están condicionados por el contexto sociocultural de sus instituciones, las experiencias y formas de comprensión sobre la teoría y la práctica, y el conjunto de interacciones entre ellos” (p. 2).

Para la comprensión de la identidad profesional pedagógica en su dinámica de formación, se precisa partir de un conjunto de rasgos de la personalidad que intervienen en el proceso, no basta con dilucidar los factores externos, sino cómo estos actúan hacia lo interno en la configuración de la personalidad. Según González (citada por Caballero, Sierra y Mederos, 2015) la personalidad: “es un sistema de formaciones psicológicas de distinto grado de complejidad que constituye el nivel regulador superior de la actividad del individuo” (p. 52). En ella debe verse la dualidad de lo singular y lo universal, lo que constituye identidad individual y a su vez lo ubica en un grupo con identidad propia por las cualidades que la caracteriza y que interviene en la formación y desarrollo de la identidad personal y esta a su vez se sitúa en un lugar dentro del grupo social a través de la actividad y la comunicación.

Rubinstein (citado en Guerra, Caballero y Pérez 2019), refiere que la actividad es el proceso mediante el cual el sujeto, al dar respuesta a sus necesidades, se relaciona con la realidad objetiva, y adopta una posición hacia esta. Dicha relación proporciona contactos prácticos de los sujetos con los objetos, lo que influye en su formación psíquica.

Por otra parte se encuentra la comunicación, que junto a la actividad constituye proceso esencial en la formación de la identidad personal, la misma es vista por Heinemman (citado por Álvarez, 2002) como: “Proceso dinámico entre individuos y/o grupos, que mediante un intercambio informativo sirve para establecer la comprensión o un estado de comunidad. La estructura de este proceso es expresión de las relaciones que median entre los participantes de la comunicación” (p. 4). La comunicación permite en la actividad establecer relaciones entre los participantes y la comprensión de los mensajes que se internalizan, ganan en organización y son vía esencial para el desarrollo de la personalidad.

Según Domínguez (2005) la identidad personal “...expresa la capacidad de autoconocimiento y de autovaloración del sujeto...”. (p. 74) El profesional alcanza gradualmente conciencia de sí mismo y una concepción del mundo, donde la personalidad se estructura a través de unidades psicológicas primarias y formaciones psicológicas que orientan al sujeto en la actividad y da una imagen de su persona ante sí mismo. Existe una correspondencia entre su sistema de valores, que marca sus propósitos, desde motivaciones, sentimientos, intereses, habilidades, conocimientos que regulan y autorregulan su actividad profesional.

La identidad personal distingue a la personalidad del resto de las personalidades, marcada por la individualidad como característica de esta, lo

que la hace diferente en las relaciones que establece con el mundo, que la distingue por sus rasgos singulares. Esto está dado por los contenidos psicológicos de la personalidad estructurados a través de un proceso histórico social estrechamente relacionado con el proceso de formación de la autovaloración, muy importante en el proceso de regulación y autorregulación del comportamiento profesional.

La autovaloración, según González (citado por Fernández 2015) es:

Un subsistema de la personalidad que incluye un conjunto de necesidades y motivos, junto a sus diversas formas de manifestación consciente (...) concepto preciso generalizado del sujeto sobre sí mismo que integra un conjunto de cualidades, capacidades, intereses, etcétera, que participan activamente en la gratificación de los motivos integrantes de las tendencias orientadoras de la personalidad, o sea, que están comprometidos en la realización de las aspiraciones más significativas de la persona. (p. 9)

La formación de la identidad profesional en la formación inicial está marcada por la formación de la autovaloración como profesional, desde lo externo en las relaciones que establece el sujeto a través de la actividad y la comunicación conjugado hacia lo interno con los contenidos de la personalidad que dan lugar a la identidad personal desarrollada hasta ese momento.

Se concuerda con los autores Bolívar, Fernández-Cruz y Molina (citados por Hirsch, 2013) cuando plantean:

La identidad profesional se sitúa entre la identidad "social" y la "personal" (...) La identidad social es un modo de definición social del individuo, que le permite situarse en el sistema social y ser identificado por otros, en una relación de identificación y de diferenciación. Las identidades profesionales se definen como una construcción compuesta, a la vez de la adhesión a unos modelos profesionales, resultado de un proceso biográfico continuo, y de unos procesos relacionales. (p. 2)

Como plantea Gajardo-Asbún (2019): “en cada sujeto la identidad se considera única y contingente a la vida personal y social, donde las experiencias de vidas son esenciales para tal construcción, caracterizada como un proceso evolutivo y de autoconocimiento” (p. 1).

Para dilucidar las relaciones fenomenológicas desde la comprensión del concepto en sí, se precisa la explicación de otros que dan fundamento a este. La conciencia de sí mismo, como profesional de la educación, constituye elemento esencial de la identidad profesional pedagógica, que adquiere mayor complejidad en la medida que implica la combinación de múltiples valores y rasgos psicológicos, expresados en una forma particular de considerar la realidad de acuerdo con su identidad profesional pedagógica y entorno a ella desarrollar su actividad.

Según Llanes (Citado por Labrada et al. 2017): “los valores, son propiedades de los objetos materiales y de los fenómenos de la conciencia social, caracterizan el

significado de uno y otro para la sociedad, para la clase y para el hombre” (p. 7). Estos autores en su artículo refieren:

Los valores son la expresión de significados subjetivos que tiene el individuo del contexto donde confluyen sus relaciones sociales, en un entramado de necesidades, intereses, motivaciones, ideales y aspiraciones, que van guiando su vida y se dan desde lo individual hasta lo colectivo. (p. 8)

Según Acebo (asumido por Labrada et al. 2017) la identidad constituye una totalidad orgánica general. Esto implica la integración de un conjunto de valores que en su entramado de relaciones guían el modo de actuación desde formas de sentir, pensar y actuar más o menos estables.

Este análisis permite comprender mejor desde su fundamentación científica el significado de los valores para la identidad profesional pedagógica desde la identidad personal. Según Domínguez (2005):

La identidad personal es reflejo de los valores del sujeto, porque el sentido de autoestima o grado de satisfacción que siente el mismo respecto a la persona que es, depende del contenido de dichos valores y de su potencial regulador en la conducta. (p. 74)

La identidad profesional pedagógica depende de la identidad personal en relación con sus necesidades, intereses, motivaciones, ideales y aspiraciones profesionales, así como con el sistema de relaciones que establece el sujeto en el ejercicio de su actividad profesional.

Existe una estrecha relación entre valores y cultura, según Álvarez (citada por González, Recarey y Addine 2015) Cultura: “es el conjunto de valores materiales y espirituales creados por la humanidad en el proceso de la práctica histórico-social y caracteriza el nivel alcanzado por la sociedad”. (p. 59)

Estos valores, de carácter objetivo, son a su vez asumidos, internalizados y modificados por factores subjetivos, espirituales en la medida que causen un nivel de significación para el sujeto. Existe una unidad dialéctica entre ambos que en su proceso de relaciones se incrementa el nivel cultural del sujeto. Cardentey et al. (2005) afirma: “lo objetivo se modifica y se desarrolla con la intensificación del factor subjetivo, de ahí que pueda afirmarse que apreciando la unidad dialéctica de ambos, este último se convierte en fuerza decisiva de los cambios sociales”. (p. 174)

La Pedagogía toma parte de la cultura, del conjunto de valores materiales y espirituales creados por la humanidad, para formar un profesional de Marxismo Leninismo e Historia con una identidad que le permita ejercer la docencia en las disciplinas correspondientes a su especialidad en los diferentes niveles educativos.

Estos valores culturales se refieren a los conceptos científicos, hechos, teorías, esquemas, habilidades profesionales. Contenidos que forman una identidad profesional, que en ella incluye además las formas de pensar, sentir y actuar aceptados por la sociedad para ser y hacer. Lleva implícito las potencialidades

para que el profesional lo enriquezca, los transforme y se transforme a sí mismo en la medida que alcance conciencia de su encargo social en este proceso.

A partir de este análisis se vislumbra una relación entre valores, cultura y contenido. Según Addine (citada por González et al. 2015) “el contenido es aquella parte de la cultura y experiencia social que debe ser adquirida por los estudiantes y se encuentra en dependencia de los objetivos propuestos” (p. 59).

Estos contenidos permiten alcanzar niveles superiores en la función reguladora de la personalidad del profesional a partir de su incidencia en la formación de la identidad profesional pedagógica alcanzada. Caballero, Sierra y Mederos (2015) plantean: “El contenido está orientado a regular el comportamiento a partir de objetivos y estrategias a largo plazo”. (p. 33) Batista (Citado por Labrada et al. 2017) define la identidad como:

Valor cultural que revela una proyección axiológica que expresa el sentido de sí mismo tanto de un sujeto o grupo. Refleja el ser y su diferencia con los demás, lo cual se manifiesta en el modo de pensar, sentir y actuar. Es expresión de la estabilidad y el cambio. Es el sostén del todo y sus partes. (p. 4)

Este autor ve como valor cultural a la identidad profesional pedagógica proyectado a partir del reflejo de estos contenidos psicológicos que dan sentido de sí mismo.

De acuerdo a lo planteado por Martín, Conde, y Mayor (2014) la etapa de la formación y desarrollo de intereses y habilidades profesionales en la universidad es esencial para el logro de la identidad profesional. De igual manera durante ese proceso se configuran y reconfiguran otras formaciones psicológicas que inciden de manera decisiva en la formación de la identidad profesional pedagógica, la cual marca las formas de sentir, pensar y actuar del especialista de Marxismo Leninismo e Historia. De acuerdo con lo planteado por Hirsch (2013): “...se forma en las comunidades definidoras, en contextos determinados de experiencia y relación” (p. 3).

Chirino (según Franco, Gómez y Torrez 2015) considera que la identidad profesional pedagógica es entendida como los rasgos y condiciones que tipifican al profesional de la educación que lo diferencia de otros profesionales, permitiéndole desarrollar sentimientos de pertenencia a la profesión pedagógica y a la toma de conciencia de qué es un educador cubano lo que lo obliga a reflexionar sistemáticamente acerca de su desempeño profesional en el marco de la realidad educativa contemporánea, y específicamente en su contexto de actuación profesional, lo cual le sirve de estímulo que lo impulsa hacia el autoperfeccionamiento de su modo de actuación profesional.

Este autor plantea que la identidad profesional pedagógica es entendida como los rasgos y condiciones que tipifican al profesional de la educación. Cuando plantea rasgos no deja claro si son para sí mismo o si lo tipifican para la sociedad y al decir de condiciones deja claro que son externas. Se aleja un poco de la significación que tiene la imagen de sí mismo en el ser y sentir profesional

pedagógico. Labrada (Citado por Labrada et al. 2017) define identidad pedagógica:

La significación social positiva de la actividad profesional pedagógica, que adquiere el profesional de la educación en formación inicial durante la realización de la práctica pre profesional al asumir el sentido de pertenencia a la profesión y a las tradiciones pedagógicas con satisfacción y autorreconocimiento. (p. 5)

Esta autora se acerca a la imagen formada a partir del conjunto de valores asumidos desde la influencia de los diferentes agentes y agencias que intervienen en la formación profesional pedagógica.

A partir de los análisis realizados se asume que la identidad profesional pedagógica es un contenido de la personalidad, reflejo del contenido pedagógico con cierto nivel de significación personal, que da sentido de autoestima y satisfacción en la actividad profesional pedagógica, distingue al sujeto para sí mismo por sus rasgos psicológicos profesionales singulares y para la sociedad por la actividad que realiza en sus relaciones con el mundo.

Durante la dinámica de formación, entiéndase esta como proceso de internalización de las acciones externas que orientan la actividad del profesional en formación inicial, de acuerdo a las influencias de agentes y agencias educativas en los contextos de actuación se logran configuraciones de la personalidad que permiten identificarse a sí mismo y socialmente como profesionales de Marxismo Leninismo e Historia. Según Cayetano y Escoto (2015):

El sujeto no está inmóvil, sino en constante cambio supeditado a las transformaciones que se van presentando en el contexto social, evolución que se ve reflejada en el actuar docente que emerge de la formación calórica, ideológica y por el contexto sociocultural en el que se sitúa. (p. 3)

La identidad profesional pedagógica se estructura en la personalidad del sujeto a partir de los contenidos pedagógicos que se dan en la interrelación de tres dimensiones:

Dimensión curricular, donde se desarrolla el proceso docente educativo vinculado a la teoría y la práctica con las habilidades profesionales, así como el dominio del sistema de conocimientos aportados por las asignaturas de la carrera como base esencial para su crecimiento profesional.

Dimensión socio-política, atiende a los ideales, la ética y moral y aspectos sociales que deben orientar, desde el proceso de formación inicial, la actuación estudiantil y profesional basado en los postulados marxistas, martianos y los principios de la Revolución Cubana, a partir de la participación de los estudiantes en las actividades propias de sus organizaciones.

Dimensión extensión universitaria: se promueve la participación en las actividades culturales y políticas dentro y fuera de la Universidad, donde intervienen las relaciones sociales que se generan en los múltiples espacios

escolares y las influencias personales configuradas a partir de la experiencia y vivencia personal.

Se concuerda con la investigadora Jarauta (2017) cuando plantea:

La identidad, por tanto, no puede entenderse al margen de procesos de interacción y dialogicidad (interna y externa) constante, lo que nos conduce a considerar la formación del maestro más allá de su profesión, abordando las distintas dimensiones que conforman la identidad docente como contenido mismo del proceso de enseñanza–aprendizaje. (p. 106)

Los contenidos necesarios para la formación de la identidad profesional pedagógica como identidad propia se registran en las estructuras de la personalidad y se manifiestan en el empleo de estos en la actividad del sujeto, visto como profesional de la pedagogía a sí mismo, en la interacción del mismo con el mundo. Vigotski (citado por Guerra, Caballero y Pérez 2019) expresa:

Todas las funciones psicointelectivas superiores aparecen dos veces en el curso del desarrollo (...): la primera vez en las actividades sociales, o sea, como funciones interpsíquicas; la segunda, en las actividades individuales, como propiedades internas del pensamiento, o sea: como funciones intrapsíquicas. (p. 4)

Las acciones de aprendizaje en el proceso de enseñanza, deben ser organizadas, planificadas y dirigidas, no solo al desarrollo intelectual del profesional; en su propósito debe ser incluido como finalidad potenciar sentimientos sociales y morales, basados en el amor a la profesión, la sensibilidad ante los conflictos sociales y personales y la motivación por la transformación permanente de la realidad educativa. Este proceso desde la socialización de lo aprendido, la colaboración y la búsqueda de posibles soluciones a problemas del entorno social desde reflexiones profundas alcanzan un alto valor en la formación de la identidad profesional pedagógica.

Durante la formación inicial están las bases, para un aprendizaje reflexivo, contextualizado, valorativo y desarrollador; es importante aprovechar las potencialidades que aportan los contextos con sus agentes y agencias como sistema de influencias para alcanzar niveles superiores en la asimilación consciente de los conceptos científicos, las leyes, los fenómenos y los hechos sociales e históricos en correspondencia con el profesional consciente de sí mismo, de sus potencialidades y el rol que le corresponde como profesional transformador en la sociedad. Según Venegas y Guanteaba (2019) “...la reflexión se convierte en el motor que da sentido, construye significados y entrega”. (p. 1)

Es importante brindar al profesional en formación inicial la posibilidad de efectuar reflexiones basadas en conceptos, en relaciones y propiedades conocidas; asumir la responsabilidad de la formación consciente de sí mismo a través de juicios orales o escritos, los cuales pueden argumentar o demostrar. De lo anterior, se deriva, la necesidad de organizar, planificar y dirigir, actividades que tengan en cuenta las acciones que potencien el trabajo

individual y grupal, de evaluar y autoevaluar los resultados, en cuanto a la calidad de sus contenidos y su forma; de ser críticos en relación a lo que analiza y a su propia actividad. Según Vanegas y Fuantealba (2019):

El enfoque reflexivo permite pensar la formación de profesores desde aspectos que superen los contenidos y los métodos pedagógicos, dando lugar a la consideración de los valores, actitudes y emociones del profesor, el desarrollo de su identidad profesional, la toma de decisiones, el análisis de los dilemas éticos y la examinación de los propios puntos de vista herramientas para enfrentar las tensiones de la identidad profesional docente. (p. 4)

Para alcanzar una identidad propia en el proceso de interacción con agentes y agencias socializadoras, se precisa que las experiencias de vidas para la construcción de sí mismo profesional, como un proceso creciente y de autoconocimiento, se promuevan desde la reflexión profunda y significativa de los contenidos generalizados en la práctica pedagógica y las vivencias adquiridas. Todo a partir del procesamiento de la información requerida en la realización de actividades que les facilite la integración de saberes y la implicación emocional en las mismas.

Con relación a los aspectos señalados, se hacen necesarios enfoques en la enseñanza que promuevan en el proceso de aprendizaje no sólo la asimilación, por el profesional en formación inicial, de conocimientos, procedimientos, estrategias, etc., se busca el desarrollo de un proceso, que en el orden personal, entregue al mismo un conjunto de saberes dirigidos a una formación más integral y a la apropiación de mecanismos que lo hagan desde una postura más consciente y responsable participar en los diferentes contextos sociales donde se desarrolla y le permitan alcanzar de una mejor manera identidad profesional pedagógica.

Para lograr la internalización de los contenidos necesarios para la identidad profesional pedagógica se ha de enseñar al profesional en formación inicial a realizar el control valorativo de sus tareas y de su comportamiento y el de los compañeros, a partir de las exigencias que debe cumplir en la actividad para que sea correcto o las exigencias de la norma de comportamiento a cumplir. En estas actividades grupales se potencia la formación de personalidades que regulan su actividad profesional desde la posibilidad de repensar, por medio del control valorativo, de su propio proceso de asimilación del conocimiento o la norma de comportamiento. Ello da la oportunidad de desarrollar, desde formas de trabajo que ayuden a una interacción más plena entre los sujetos, puntos de vista profesionales a partir de la reflexión grupal.

Lo anterior supone que desde sus inicios, el profesional se implique en un proceso reflexivo, que favorezca su desarrollo tanto intelectual como afectivo-motivacional, los motivos e intereses por la profesión, las orientaciones valorativas. Esto contribuye gradualmente, al desarrollo de un pensamiento reflexivo, que implica niveles de flexibilidad ante diferentes soluciones y condiciones de las tareas y actividades profesionales, de análisis con diferentes alternativas y de formas de autocontrol. A partir de este proceso se logra la

toma de conciencia de lo que se le exige como profesional, al enfrentar diversidad de situaciones donde se le muestre el comportamiento deseado.

CONCLUSIONES

El ejercicio de la profesión del profesional de Marxismo Leninismo e Historia está vinculado con los retos educativos de las generaciones que intervienen de manera activa en la construcción de la sociedad, en las transformaciones que en ella se llevan a cabo. Constituye una necesidad social y pedagógica formar a profesionales identificados con su profesión, comprometidos con la construcción de la sociedad. La formación inicial de estos, en sus dinámicas de relación en las universidades como centro formador, juega un importante papel como mediador de la formación de la identidad profesional pedagógica. Es imprescindible tener presente los adelantos de la ciencia como base teórica para el fundamento de la formación. Aunque valiosas han sido las investigaciones y aportes de las investigaciones realizadas acerca de la identidad profesional pedagógica durante la formación inicial del profesional de Marxismo Leninismo e Historia, persisten insuficiencias que requieren ser atendidas desde la ciencia y la tecnología.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, M. I. (2002). Comunicación y Educación. En A. M., Fernández, M. I. Álvarez, C. Reinoso, y A. Durán. *Comunicación educativa*. (pp.1-13). La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Caballero, E. Sierra, R. A y Mederos, M. (2015). *Fundamentos de psicología para escuelas pedagógicas*. La Habana. Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Cardentey, J., Pupo, R., Fabelo, J., Nuñez, J., Díaz, J. A., Fuentes, J. F., Acanda, J. L.,...Salomón, L. (2005). *Lecciones de Filosofía*. La Habana. Cuba: Editorial Félix Varela.
- Cayetano, R. A. y Escoto, Y. T. (2015). *Elementos generadores de la identidad profesional*. Universidad de Colima, Facultad de Trabajo Social Colima, México.
- Domínguez, L. (2005). Identidad, valores y proyecto de vida. En L. Fernández (Ed.), *Pensando en la personalidad. T. 2*. (pp.73-78). La Habana: Editorial Félix Varela.
- Domínguez, L. (2005). *¿Yo, sí mismo o autovaloración? En L. Fernández (Ed.), Pensando en la personalidad. T.2*. (pp. 5-11). La Habana: Editorial Félix Varela.
- Fernández, E. (2012). Identidad y personalidad: o como sabemos que somos diferentes de los demás. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*. Vol. 2 (2012) n.º 4. ISSN: 2253-749X
- Franco, M. N., Gómez, Y. y Torrez, N. (2015). El desarrollo de la identidad profesional pedagógica del instructor de arte en formación inicial. *Revista Varela*. V (3), No (42) sept - dic, art (09).
- Gajardo Asbún, K. P. (2019). Estado del arte sobre identidad docente: Investigación de experiencias de profesores en formación y en ejercicio. En *Revista de investigación educativa de la REDIECH*, Vol.10 (18). Recuperado de http://dx.doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v10i18.217

González, A. M., Recarey, S. y Addine, F. (2015). La dinámica del proceso de enseñanza-aprendizaje mediante sus componentes. En F. Addine, S. Recarey, M. Fuxá y S. Fernández. (Ed.), *Didáctica, teoría y práctica* (pp. 56-74). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Guerra, Y., Caballero, A. y Pérez, F. (2019). Desarrollo del pensamiento lógico en la autogestión del conocimiento por los estudiantes de Pedagogía Psicología. *Opuntia Brava*, Vol. 11(3)

Hirsch, A. (2013). Elementos teóricos y empíricos acerca de la identidad profesional en el ámbito universitario. *Perfiles educativos*, Vol.35(40)

Labrada, M. M., Acebo, M. y Fernández, R. (2017). Identidad profesional pedagógica. ¿Cualidad o valor? *Magazine de las Ciencias*. ISSN 2528-8091

Martín, A., Conde, J. y Mayor, C. (2014). La identidad profesional docente del profesorado novel universitario. *Revista de Docencia Universitaria*. Vol. 12 (4).

Vanegas, C. y Fuantealba, A. (2019). Identidad profesional docente, reflexión y práctica pedagógica: consideraciones claves para la formación de profesores. *Perspectiva Educativa*. Formación de Profesores, Vol 58(1). [Http://www.persepectivaeducacional.cl](http://www.persepectivaeducacional.cl)

Aristizábal, A. y García, A. (2017). Fortalecimiento de la identidad profesional docente a través del trabajo en comunidades de desarrollo profesional que trabajan con la historia de las ciencias. X Congreso Internacional sobre Investigación en Didáctica de las Ciencias. ISSN (DIGITAL): pp. 2174-6486

Jarauta, B. (2017). La construcción de la identidad profesional del maestro de primaria durante su formación inicial. El caso de la universidad de Barcelona. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, Vol. 21(1). pp. 103-122.